

Danza

Una potente relectura del folclore

POR Teobaldos

LA VERONAL, COMPAÑÍA DE DANZA

Dirección: Marcos Morau. Programa: *Sonoma*; coreografía: Marcos Morau e intérpretes. Bailarinas: Barral, Boix, Cambra, Durán, Montfort, Navarra, Nogal, Rodríguez y Ching Wong. Escenografía: Janzá y Pascual. Luces: Jansá. Vestuario: S. Delagneau. Lugar: Teatro Gayarre. Fecha: 3 de mayo de 2024. Público: Lleno del patio de butacas y primer palco (de 19 a 15 euros).

Me sigue admirando el conocimiento que Marcos Morau tiene del folclore, y las poderosas lec-

turas que hace para extraer sus esencias y plasmarlas en pasos de danza originales, citas inverosímiles que le sirven para contar historias igualmente poderosas. Su trayectoria, en este sentido, es admirable: nos deslumbró con la lectura del folclore vasco con Kukai Dantza, (2016); y del folclore ruso, con *Tundra*, (2019). En este caso, se sirve de su aguda visión de las tradiciones ancestrales de nuestros pueblos, para hacer un extraordinario recorrido por la influencia de la religión –con la delgada frontera entre lo sagrado y lo profano–, en nuestra historia; tema que ya tocó, también, en *Voronia*, (2020), y que siempre ha tenido mayor incidencia –todo hay que decirlo– en las mujeres. De ahí que el cuerpo de baile sea exclusivamente femenino. Sin llegar a la acumulación de diversas disciplinas artísticas de *Firmamento* (2023), sigue siendo marca del coreógrafo el poblar los alrededores de la danza con diversos artefactos de atrezzo (cabezudos, cajones rodantes como ataúdes o cajas de Pandora –siempre hay varias lecturas–, un techo que oprime más que protege...), o mandar a sus bailarinas recitar o cantar. Siempre buscando el impacto visual y la sor-

presa. “Sonoma” busca su origen en el sonido del cuerpo (del griego soma=cuerpo y del latín sonum=sonido), tanto desde la voz, como desde la caída o diversos contactos del propio cuerpo. La proclamación de las Bienaventuranzas (ampliadas a bondades profanas, ecológicas, etc.), una pesada cruz que aplasta a la mujer, el ambiente, más bien tenebrista, de luz, y la atmósfera un tanto doliente, marcan el comienzo del espectáculo. Desde ahí, hasta el atisbo de cierto paraíso, al final, más iluminado, y la rabiosa y reivindicativa *Rompida de Calanda* que hacen las bailarinas, asistimos a unas citas concretas de diversos mundos de danza, excelentemente bailados. Son impecables estas bailarinas cuando van a la simetría, su movimiento de brazos y manos configuran cuadros bellísimos, y asimilan a la perfección la esencia de los bailes populares, tanto las más cercanas, como los exóticos. Volvemos al siempre espectacular desfile de de los *pies-patines* con traje talar muy hermoso. El vestuario, también juega un papel muy importante: desde detalles de cofias del folclore francés (esta obra parte de una pieza para el ballet de Lorraine), o, también, al

estilo Amish, (esa comunidad tan sometida a la religión); hasta los elementales camisones blancos, pasando por el luto riguroso, o los velos como momias.

Hay momentos de un fulgor especial, por ejemplo el baile de la jota, destilada hasta casi la quietud, con un movimiento de brazos y manos que, sin embargo, muestran gran poderío. Su realización es perfecta. Otro paso que me sorprendió fue el sacado de la danza de los zancos de Aguiano (La Rioja): con una calculada asimilación de los giros por parte de las bailarinas. Y, por supuesto, todo lo referente a las danzas de trasfondo místico (algo de Derviches...), a guisos a las tareas de la mujer (fregar el suelo), incluso a la fertilidad: no es que aparezca *el bautismo profano* de los bebés que se hace en Castrillo de Murcia (Burgos), pero casi. Ciertamente, en las propuestas de Borau, a uno, también, se le despierta la imaginación. La Veronal nunca decepciona. Su espectáculo te somete a recuerdos y, sobre todo, a preguntas. Aquí, además con el surrealismo de Buñuel como fondo de lo más críptico. El público aplaudió a rabiar puesto en pie. ●

Una obra de teatro para recordar la fuga del Penal de San Cristóbal

El actor y autor Massil Allache estrena su obra mañana a las 20 horas en la ENT

✎ Cristina Garbayo
 📷 Iban Aguinaga

PAMPLONA – ¿Cuántas historias y recuerdos puede guardar la tierra?

Durante muchos años, el penal San Cristóbal fue cárcel de miles de vidas e historias olvidadas entre las paredes de piedra de esta fortificación, historias que el dramaturgo y actor Massil Allache quiere sacar a la luz con su obra *San Cristóbal: Historia de una fuga*, producida por él mismo a través de su compañía Teatros Mágicos y que se estrena mañana 10 de mayo a las 20.00 horas en la Escuela Navarra de Teatro. También se harán otros tres pases de la función los días 11, 17 y 19.

El montaje, que cuenta con la dirección de Fermín Carriñena, es un monólogo con piano y diferentes instrumentos en directo que relata la historia de un preso concreto, Patricio. El texto sigue su vida desde que nace y vive sus primeros años en Berbinzana, hasta que ingresa en el Fuerte y todo lo ocurrido durante la huida que, en palabras de Allache, “es el colofón final”, ya que lo que busca la obra es “representar todo lo que vivían los presos, todo lo que estaba ocurriendo y toda la motivación que llevó hasta esa fuga”.

Si bien se trata de una historia de ficción, toda la trama está inspirada por los testimonios reales de personas que estuvieron en el penal. “Hemos decidido emplear las voces de diferentes personas, testimonios reales, para crear este personaje y esta historia”, apunta Allache, que

ha llevado una intensa labor de documentación para escribir el texto. Para ello, ha consultado documentos, ha visto vídeos de testimonios reales de personas que estuvieron en el Fuerte y ha hablado con historiadores que conocen la historia de la fuga.

“Esta obra significa poder contar la historia de algo muy conocido para mí, muy familiar. Hace dos años me contó mi abuelo que su padre, mi bisabuelo, estaba en el Fuerte. Estuvo como guardia y a partir de ahí me picó la curiosidad”, expresa Allache, que, tras escuchar sobre la relación de amistad que tenía su bisabuelo con algunos de los presos, decidió que en el Fuerte había una historia que “merecía ser contada”.

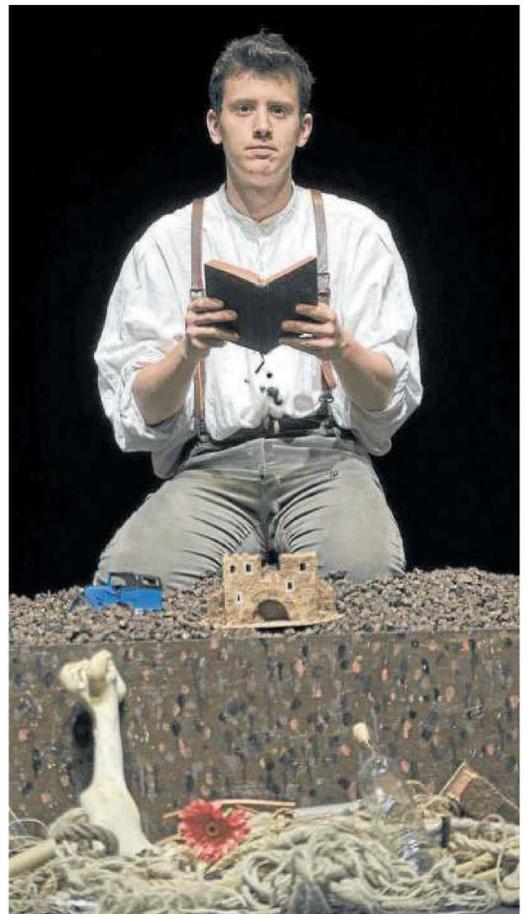
“Esta obra no solo trata de la fuga, sino de la memoria de todas las personas que estaban ahí”, manifestó Allache, que considera que su texto sirve para recordar y para dar a conocer a mucha gente la historia de su entorno más próximo. “Mucha gente mira al monte San Cristóbal y no sabe lo que ocurrió allá. Y esto es una forma de que por lo menos la

gente conozca todo lo que pasó en el penal y todo lo que conlleva en la historia de Navarra”, indica el actor y autor del texto.

Allache comenzó a desarrollar la obra durante el Festival de Teatro de Olite de hace dos años, en un curso de dramaturgia impartido por Paco Gámez. Durante la formación, propuso la idea y le ayudaron a organizarla. Escribir el texto llevó un año y a los ensayos han dedicado unos dos meses. Esta última semana la están pasando en la Escuela Navarra de Teatro, donde se están dedicando al montaje y a realizar los ensayos generales dentro del programa de residencias de la ENTNAE, en este caso, en la modalidad técnica y artística. La obra también cuenta con la colaboración de la Universidad Pública de Navarra, que está apoyando el montaje económicamente con fondos para escenografía y otros gastos.

A la hora de enfrentarse solo al público, Allache cuenta con el apoyo del director musical de la obra, Javier Urtaşun, que interpreta a diversos personajes secundarios que van apareciendo a lo largo de la obra. “Cuando aparece algún compañero, me ayuda a tener un segundo apoyo para poder llevar a cabo la obra”, expresa el autor e intérprete de *Historia de una fuga*.

Sin embargo, la preparación del personaje no ha resultado tan dura para Allache. Al ser quien ha escrito el texto, considera que tiene una mayor comprensión de Patricio a la hora de interpretarlo. “Ya sé por qué



Massil Allache en un ensayo de ‘San Cristóbal: Historia de una fuga’.

escribi cada cosa, con qué intención la escribí, por qué cada frase está en la obra, y eso me ayuda mucho luego a la hora de representarlo”, manifiesta.

Cabe destacar que Allache, a sus 22 años y de formación autodidacta, lleva haciendo espectáculos desde los 12 y ha escrito ya 4 obras de

teatro que se han representado a través de su compañía Teatros Mágicos, que nace de “la necesidad de crear obras”.

Las entradas para *San Cristóbal: Historia de una fuga* tienen un precio de 12 euros y están disponibles en la web de la ENTNAE y en taquilla una hora antes de cada función. ●

“Es una forma de que se conozca lo que pasó en el penal y lo que conlleva en la historia navarra”

MASSIL ALLACHE
 Actor y Dramaturgo

Noticias

9 de mayo de 2024

Un estudiante de la UPNA escribe e interpreta un monólogo inspirado en la fuga del fuerte de San Cristóbal

Massil Allache estrena mañana en la Escuela Navarra de Teatro esta obra seleccionada en la convocatoria de Proyectos Culturales de la institución

Massil Allache de Esteban, alumno del grado en Maestro en Educación Primaria de la Universidad Pública de Navarra (UPNA), es el autor e intérprete del monólogo titulado "San Cristóbal: historia de una fuga", que se estrena mañana, viernes 10 de mayo, a las 20 horas en la Escuela Navarra de Teatro (c/ San Agustín, 3, de Pamplona). Esta representación es una de las seleccionadas en la convocatoria de Proyectos Culturales 2024, promovida por el Vicerrectorado de Proyección Universitaria, Cultura y Divulgación de la institución académica para distinguir aquellas iniciativas presentadas por estudiantes de cualquier titulación encaminadas a enriquecer la vida cultural universitaria.

"San Cristóbal: historia de una fuga" relata las vivencias de un hombre natural de Berbinzana (Navarra), llamado Patricio, que es encarcelado en el fuerte de San Cristóbal durante la Guerra Civil y participa el 22 de mayo de 1938 en una de las mayores fugas de la historia. "La obra está basada en las vidas de otros presos del fuerte, para lo que me he documentado a través de libros, el documental "Ezkaba" y el apoyo de la asociación Txinparta", señala el estudiante, quien afirma haberse sentido atraído por el fuerte desde siempre, ya que vive en Berriozar, frente al monte de San Cristóbal, y un bisabuelo por vía materna "estuvo de guardia allí".



Massil Allache, estudiante de la UPNA, autor e intérprete de "San Cristóbal: historia de una fuga", caracterizado como su personaje.

La Escuela Navarra de Teatro ha reconocido también este proyecto con su programa de residencias, por lo que Massil Allache y la compañía con la que pondrá en escena la obra, Teatros Mágicos, han podido prepararla con anticipación en el escenario del citado centro, ubicado en el Casco Viejo pamplonés.

Cuatro representaciones más

Después del estreno, el montaje "San Cristóbal: historia de una fuga" se [representará en la Escuela Navarra de Teatro](#) tres días más a las 20 horas: el sábado 11, el viernes 17 y el domingo 19. Además, habrá una quinta actuación, organizada por la UPNA, el martes 21 de mayo a las 19 horas en el Civivox Iturrama.